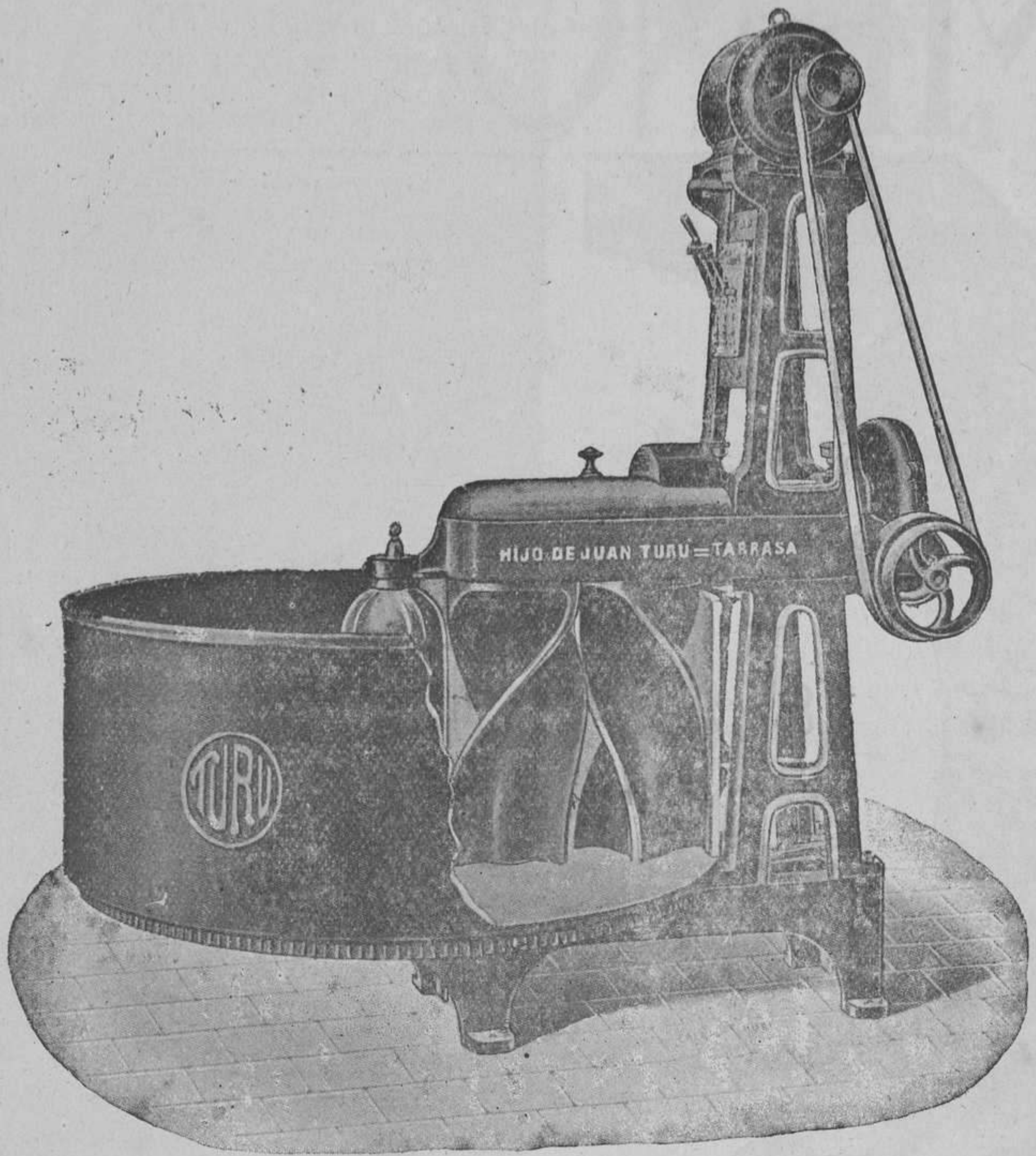


MENORCA

18 de Marzo 1928.

GRÀFICA

E. Nastaños



LA ESPÍGA DE ORO

Panadería de **BARTOLOMÉ MOYA**

Todos los días se elabora pan francés, madrileño, español y mahonés de primera y segunda clase.

HAGA FRIO O CALOR LA MAQUINA QUE TIENE INSTALADA ESTA CASA TRABAJA EL PAN SUPERIOR.

Menorca Gráfica

Publicación Semanal Ilustrada

Dirección: Augusto Alvarez Bañón.
Redactor Jefe A. Casasnovas Marqués
Redacción y Admón. os de Gracla 7

Suscripción: 1 peseta al mes
Número suelto: 35 céntimos

A la Sección de Leyes Constituyentes

Hoy que se revisan los preceptos legales para cubrir lagunas de los mismos, hoy que se estudia detenidamente la reforma del Código Penal, es hora de dirigirse a los altos poderes para que no se olviden de algo que es fundamental para la tranquilidad y vida de los pueblos.

Efectos de luchas internas, luchas producidas por encontrados intereses y enconados odios, van siendo más frecuentes las denuncias por anónimos y las denuncias privadas.

La anónima denuncia, nunca es atendida por autoridad ni órgano oficial alguno, puesto que no habiendo sido reconocida ni aún por su autor, no puede dársele cabida.

La denuncia firmada, puede ser de dos clases: cierta, o incierta. La primera es legal y humanamente atendida y leyes especiales castigan a los infractores denunciados. Las se-

gundas, son echas por maldad o fines personalísimos valiéndose de la injuria, de la columnia o de la personalidad, para quedar al margen de las leyes penales que por medio de la querrela proponen la defensa.

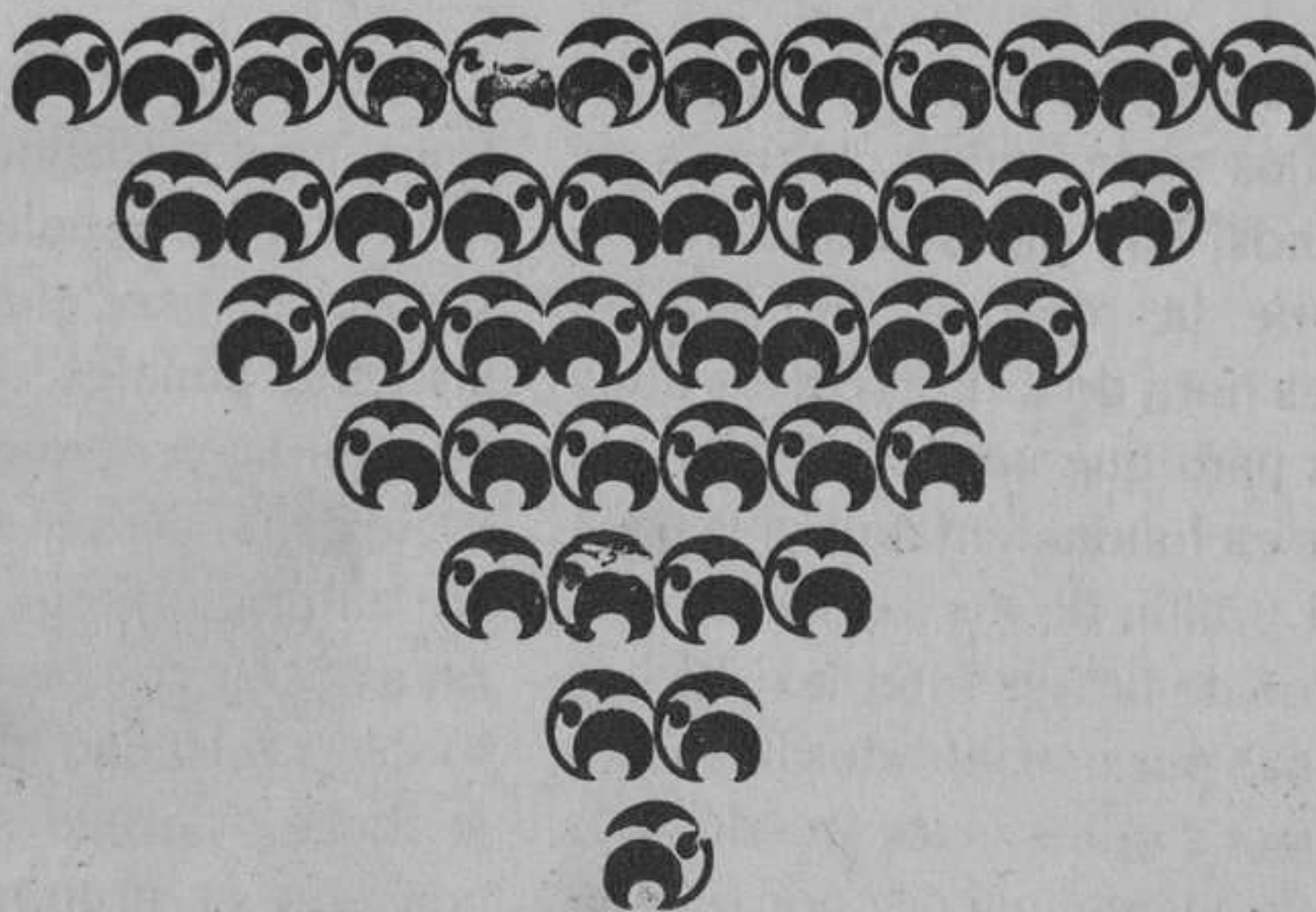
Se denuncia un acto de una persona, autoridad, organismo o funcionario a base y con perfecto conocimiento de la falsedad de la denuncia, y se hace, porque sí con ella no se consigue el propósito, tampoco se expone nada al no ser demostrada.

Y en esto es en lo que debe fijarse la comisión codificadora, y que lo mismo que el denunciado sufre los efectos morales y materiales del hecho imputado, se castigue la denuncia farsa. Es decir; que presentada una denuncia, no pueda terminarse sin la aplicación de una pena señalada al efecto en el Código Penal, bien sea al denunciado si se demues-

tran los hechos que se le imputen, bien sea al denunciante, si no los demuestra, que ello hará un gran beneficio a la humanidad y evitará trámites inútiles que se producen con mala fé y amparándose en la irresponsabilidad.

Con todo respeto hacemos esta súplica a los altos poderes por si se estima conveniente el traslado de la misma a la sección de leyes constituyentes.

Zelev.



EL CARACTER ESPAÑOL

En artículos precedentes hemos narrado a vuela pluma las regiones españolas, así como sus adyacentes, colonias y zona del protectorado en Marruecos; réstanos solamente hablar algo sobre el carácter español.

Andaluz; *caló*, ideosincrasia, carácter aromatizado por la más sublime belleza, ennoblecido por su odio a los rencores, sistematizado por su alegría juvenil, es el símbolo de una España alegre y trabajadora, sin llegar a la exageración de los conceptos formados por ingleses y neoyorquinos. El carácter andaluz tan sentimental como las timbradas voces de las cuerdas de una guitarra, condensa su alegría y su tristeza, sus pesares y sus alabanzas, en una vida no igualada en buena fé y elevadas aspiraciones. Noble, comunicativo sin saber cuando habla en broma o en serio, funde su alma con los pétalos de la azucena y la perfuma con sus olores y con el aroma de la manzanilla. La fé cristiana, el sepulcral silencio ante las imágenes veneradas, la voz suave, sentimental y melancólica de la saeta, proclaman la hidalguía andaluza y la ponen de manifiesto, en Viernes Santo en Sevilla ante la Virgen de la Macarena, y en el Corpus en Granada ante la Custodia de Cristo.

La Virgen de Botua extremeña, recoge los anhelos del país tan bellamente descrito por Luis Chamizo, cuando decía:

Porque semos asina,

*semos pardos,
del color de la tierra....*

Y la imagen de la Virgen de Guadalupe, seria, altiva, produce consuelo a los sinsabores del pueblo que la venera, del pueblo de tez tostada que entre el arado y la hoz lleva fijo el pensamiento religioso inculcado por sus antecesores.

*La Virgen de los Milagros
que está encimada del puente...*

Entre murcianas, entre flores, entre naranjos, entre aromas de la tierra y del firmamento, se alza sobre el puente del Segura, la Virgen de los Milagros. Frente a ella, la rigidez de la torre de su catedral, catedral que severa y suntuosa, encierra en su capilla de los Vélez, la sacrosanta fé de los huertánicos.

Andalucía, Extremadura y Murcia, son tres regiones no igualadas en cuanto al carácter de sus ciudadanos.

El hombre sabe primero ser hombre, para poder dar valor a sus pensamientos, y la firmeza y austeridad de su carácter, originan más tarde el respeto merecido.

Respeto mútuo, protección entre humanos, desprecio a los ingratos y castigo a los cobardes; este es el lema de estas tres regiones inmensas de riqueza. Sus ciudadanos corresponden gratamente a los mandatos tradicionales aún reflejados por los recuerdos históricos de días pasados.

A. Alvarez Bañón.

OPINIONES

En el viril deporte del boxeo, como en los demás, España surge ocupando un lugar destacado en primera fila. No hace mucho tiempo, que con verdadera fé empezó a arraigar este noble deporte y hoy tenemos unos cuantos boxeadores que defienden nuestros colores en el extranjero decorosamente, formando un cuadro inmejorable. Contamos actualmente con tres campeones de Europa (aun que bien debieron ser cuatro, sino fuera por la apatía innata en nosotros), de los cuales el campeonato de los «Moscas», ostentado por el diminuto y simpático Victor Ferrand, vá camino de perderse, si no se ha perdido ya, por que aspiró el plazo para aceptar el reto que le lanzó el «challenger», el francés Pladner, reto que fue homologado por la I. B. U. y que, como el manager de Ferrand no se dignó contestar, se perderá... de oficio...

De lo que, desgraciadamente, no andamos bien es de buenos promotores y managers. Los primeros por que, por lo que se vé, nada más se atreven con veladas en las que no peligre su bolsillo, haciendo algunas veces el reclamo con algún matusalen del boxeo, que de tiempos pasados, ¡ay! que no volverán, solo les queda una buena dosis de resignación para resistir golpes, que, la mayor parte de las veces, termi-

na buscando un descanso en posición horizontal con la lona.

Tenemos dos serios aspirantes, si los dejan los señores yanquis, a dos campeonatos del mundo; Hilario Martinez y Paulino Uzcudum, los cuales, a pesar de todos los inconvenientes y trabas que se les opone, darán que hacer y quizás....

Hilario parece ser un hecho que combatirá con el campeón mundial de los «weltera», Mussini Callahán, en la capital de España. Veremos que pasa, pués Hilario viene con muy buenos deseos de ganar, ¡asi sea!

Paulino Uzcudum... De Paulino hay mucho que hablar y mientras tanto, esperan a ver lo que resuelve la onnímoda voluntad del yanqui Mr. Rickard. el popular promotor, con relación a nuestro campeón, al cual parece le ha declarado el veto, alegando no se cuantas «razones». Me supongo que entre todas esas «razones» también INCLUIRÁ las injusticias cometidas con Paulino, cuando lo descalificaron en su encuentro con Delaney, por «golpe bajo»; la serie interminable de martin-galas llevadas a cabo para eliminarlo y, por último, «la derrota sufrida» en el combate sostenido el 28 del pasado mes de febrero, con el enorme peso-pesado, Godfrey, que «per-

dió» por puntos, cuando en realidad no fué más que un robo escandaloso y descarado al darle la decisión al negro.

Es una verdadera lástima que este viril deporte cuente con tantos árbitros «imparciales» y «sentimentales», que «sufren» cuando ven a un boxeador (favorito suyo) que pierde. No estaría demás que en el Reglamento de Boxeo se añadiese un artículo que dijese, poco mas o menos, lo siguiente "CUANDO DU-

RANTE EL TRANSCURSO DE UN «MATCH» DE BOXEO EL ÁRBITRO SE MOSTRASE VISIBLEMENTE ARBITRARIO, EL BOXEADOR PERJUDICADO PODRÁ MOSTRAR SU PROTESTA EMPRENDIÉNDOLA A GOLPES CON EL ÁRBITRO DE REFERENCIA".

Entonces es seguro que todos los árbitros serían imparciales por la fuerza, salvo que no subieran al ring con coraza y careta protectora.

Mahón 12 de marzo de 1928.

Francisco Rivera Suárez.

Ttogsonuts!..

Que hermós surt et sol en sa primavera
cuant ja canta a l'aubada es rosinyol
i olorosas flors esmaltan sa ribera
i perfumen els vers camps lo ambatol.

Cuant el çel des color de sa turguesa
mantos d'or vest, de granas y safir
perque 'l sol de inimitable belleza
son raig de llum esparjeix sensa fi.

Que bellas son sas plantas amb rosade
que le guarden com a perlas de tesor
perque hi vaji a beura algún mosquit.

Que preçioses son a la matinade
las ponçellas y armonías de sas fons;...
èpero i que?.. mes be me t'op a n'es llit.

Villa Carlos 13-3-28.

B. Martorell Abram.

A VUELA PLUMA

MAHON.

Semana superticiosa ha sido la pasada; Martes y trece y no dudo que algunos ciudadanos contasen en sus bolsillos trece monedas. Con tan infortunados presagios no es extraño que la semana fuese accidentada:

El Sr. Lafuente Vanrell dió en el salón de actos de las Casas Consistoriales una bonita conferencia, primera de las organizadas por el Centro Cultural de Clases del Ejército y Armada; y el Médico Sr. Riera disertó en la Unión Comercial e Industrial. Ambos Conferenciantes fueron aplaudidos por sus notables trabajos, versando el del Sr. Lafuente sobre

literatura militar, y el del Sr. Riera sobre los gérmenes impuros de la leche.

Marcháron para la península el Capitán de Infantería Sr. Llaneras y la esposa del Ilmo. Sr. Delegado del Gobierno, Doña Adela Hermoso e hijos. Buen Viaje.

La semana cinematográfica, bastante animada. Continúa en el Triánón «El negro que tenía el alma blanca» y en el Principal se representó «El Beso de la Victoria».

No hay más novedades, solo nos resta que decir.

Rumores y más rumores;
audiencias en los salones;
disgustos y contratiempos
contrarios a pretensiones.

Unos se tiran los trastos,
alguien habla de boxeo,
y entre golpes y más golpes
originan un concierto.

Lecturas y conferencias,
habláronnos de alimentos,
unos qué nutren el alma,
otros que afectan al cuerpo.

Se respetan los primeros
por disciplina y consuelo;
se elogian a los segundos,
por su trabajo sincero,

Trabajos de gran estudio
eran aquellos por cierto,
aunque temo que resulten
predicados en desierto.

Noticias de todo el mundo
y a todos gustos tenemos.
Unas nos hablan de amores,
de tragedias y de celos;
otras nos dicen proezas
de un aviador en sus vuelos;
de Madrid llegan rumores
de los calcinados huesos,
que de las niñas robadas
discuten si son los Médicos;
y la Gaceta nos dice
medidas de buen gobierno,
anulando los banquetes
con los bolsillos ajenos.
Se suprime la elegancia,
los brindis algo indigestos;
y el ehampan ya se nos sirve
no con tanto lucimiento;
que resultaba más caro,
que el contenido, los tiestos.

DESDE LA ALDEA

Á MI AMIGO LÁZARO S. G.

—Dices que salga de estos peñascales,
sepulcro del olvido.—

Di al ruiseñor que deje los zarzales
donde tiene su nido.

—Que el laurel sólo crece en las alturas.—
No debe ser muy cierto.

En medio de estas áridas llanuras
tengo yo uno en mí huerto.

—Que aquí estará enjaulado.—Aquí no hay jaula,
Para guardar un grajo,
que cacé ayer, ha puesto mi tía Paula
un cesto boca abajo.

—En fin, que aquí me moriré de hastío:
que esta vida es de fieras.—
¡Y yo que iba a escribirle hoy a tu tío
diciendo que vinieras!...

Me preguntas qué escribo.—¿Una *elegía*
o un *idilio*?—Ahora nada.
Al recibir tu apístola, tenía
en la mano una azada.

Tu no sabes la dicha que se encierra
en la paz de estos llanos.
No has respirado el vaho de la tierra
cavada con tus manos;

ni has visto en la desierta lontananza
verdeguear los panes;
ni has oído los cantos de labranza
que entonan los gañanes;

ni has probado a qué sabe el pan de casa
en una honrada mesa.
partido por la mano que lo amasa
y que nunca lo pesa;

ni has gustado las frutas no compradas,
ni el vino como fuego;
ni has dormido entre sábanas no usadas
que trascienden a espliego;

ni la voz de la vida te ha llamado
con ruido de faenas;
ni en un hogar tranquilo has despertado
sin cuidados ni penas;

ni, al penetrar la luz del nuevo día
por tu balcón abierto,
ha inundado tu estancia la alegría
y aroma de tu huerto.

Ven a la vida, Lázaro. Sal fuera
de ese sepulcro helado
a ver vivir, a respirar siquiera
este aire embalsamado;

a beber en sus puros manantiales
la sana poesía,
el néctar de deleites naturales
que no cansa ni hastía.

Ven a vivir. Tu corazón herido
!la soledad reclama.
Ven; en este zarzal en donde anido
hay para ti una rama.

Felix González.

CONOCIMIENTOS ÚTILES

Para quitar las manchas de grasa o pintura, mézclase en partes iguales aguarras y alcohol. Frótese con una muñequilla la parte manchada.

Fugas de Vocales

MOLECULAS

por Juan B. Ubago (Cubano)

I

D.c.s q.. s.. d. n..v. . N. t. .rr.t.

.s. m.d. d. s.r, g.nt.l g.c.l. .

¿P.r q.. n. .r.s .l f..g. q.. d. rr.t.

.n v.z d. s.r .l fr.. q.. c.r.g.l. .

II

..nq.. s..mpr. m. .c.lt.s t. .l.gr..

c..nt.m. t.s p.s.r.s c..nd. ll.r.s;

p.rq.. .n .m.r, M.r.. ,

.c.rc.n m.s l.s .lm.s l.s d.l.r.s.

Continuará

- Refranes -

Por do salta la cabra salta la que
mama.

Calle el que dió y hable el que
tomó.

Al cabo del año más come el
muerto que el sano.

Cabra coja no quiere siesta.

Quien siembra en el camino cansa
los bueyes y pierde el trigo.

Arco siempre armado, o flojo o
quebrado.

CHARADA

*Primera es un primera segunda
tercia por que no tiene segunda.*

Solución al número siguiente.

Cleopatra Pérez

POR J. ORTEGA MUNILLA

I

Continuación.

La *pierrette* dió un suspiro muy hondo y dijo con acento dolorido:

—¡Que exposición corremos tan grande!

—No cantes tú muy alto —exclamó Cleo— porque donde menos se piensa... pero sáqueme usted de dudas. *Don Bautizo*. ¿No hace siete meses que estoy en cinta?... pues si esto es así, ¿qué parto va a ser este?... El diantre del niño que llevo a qui dentro, me ha dado muchísimos malos ratos... ¿Quién se viste, qué traje se pone una para parecer persona y no monstruo?...

Un grito muy agudo continuó el discurso de Cleo. El parto avanzaba rápidamente, pero no sin dificultades; porque, es preciso que lo digamos, era la primera vez que Cleo se veía en tal aprieto. Plazoleta había sido llamado un mes antes por el viejo duque de Ripamilán, en quien los años, vistiéndole de blanco, no habían podido enfriar los ardores de su corazón. El Duque había dicho a Plazoleta que fuese a reconocer aquella señorita que, según su juicio, y por no haberle tenido, estaba en situación interesante. Plazoleta obedeció con aquella amabilidad propia de quien sirve a señores pródigos y ricos. Aun cuando estaba acostumbrado al lujo de sus ordinarios clientes, que eran de lo más granado y elegante de Madrid, quedóse absorto ante aquel boato oriental con que el duque de Ripamilán había adornado la casa de su querida. En cuanto a ésta, recibió al comadrón con una liberal franqueza y una ausencia tal de cumplimientos y melindres, que desde luego Plazoleta, maestro en debilidades humanas, entró en la confianza de la casa. Volvía todas las semanas, dando consejos higiénicos y preventivas disposiciones. Pero eran inútiles sus preceptos cuando se oponían en lo más mínimo a los caprichos de la mundana beldad, a su vida activa y agitada, al desordenado orden de fiestas que la componían; estériles fueron sus advertencias respecto aquel bárbaro corsé que por disimular la abundancia del vientre se ponía Cleo, con cuyas ballenas infanticidas traía estrujado al fruto de sus entrañas. Por monstruosa aberración de sus senti-

mientos, Cleo odiaba a aquel engendro, y sí con la sangre que contra su voluntad le enviaba iban disueltas sus maldiciones, sin duda que en el nonato ser debían palpitar infernales instintos. Muchas veces había tenido sobre esto largos coloquios con su tía Leticia. Era Leticia una mujer por todo extremo flaca; había cumplido los cincuenta; sus dientes amarilleaban; su pelo rojizo empezaba a adquirir matices de plomo; tenía la frente deprimida, la nariz muy curva y con anchas ventanas; los ojos eran muy chicos, pero muy intensos en su negra mirada. Era andaluza, de cerca de Sevilla, de donde, cuando aún no había cumplido los quince años, se fugó con un tratante en harinas que acertó a hacer noche en su casa. La familia de Cleo, no había vuelto a saber de Leticia, y se la consideraba como muerta. En cuanto a Cleo, había oído hablar muchas veces a su padre, escribano de actuaciones en Sevilla, de aquella desventurada pròtuga, de la cual se contaban horribles pecados de sensualidad. El escribano Pérez Lingorta, viudo y con dos hijas, era más amigo del naípe y del vino que de los protocolos y el papel sellado. Lo que de aquella alma dejaban sano el alcohol y el juego, lo acababa de roer Venus con sus preciosos y agudos diente-cillos. Crecieron y embellecieron sus dos hijas, Cleopatra y Lucinda, con la libertad de dos cabrillas abandonadas en el soto. Muy pocos días iban a la escuela; de pepueñas jugaban a los soldados y al toro con los pilluelos de la calle del Entenado; y de mayores, las dos ventanas de la casita las tenían siempre asomadas a los antepechos, llenas de rosas las cabezas y de sonrisas los labios. No hubo cadete ni alumno de Justiniano que no pasease la calle del Entenado; aunque no se las conocía a las muchachas novio fijo, se sabe que traían muchos galanes al retortero. Se sabe también que sus corazones estaban en medio de la calle, y todo el que pasaba los cogía como se coge una flor, se huele un momento y se tira después porque estorba en la mano. Llegaban las noches portentosas de Andalucía, y en vez de encubrir con sus crespones aquel idilio-comedia, aquel sainete-poema, parecía que colgaban en rededor sus estrellas para hacer más visibles las entradas que a hurto y al recato en aquella fortaleza de la honestidad se daban. Y no fueron dos, sino muchos los ojos que vieron a un hijo del Gobernador militar y a un fámulo del Arzobispo repetir estos asaitos, no como quien va a gozar un contento prohibido, sino como quien de suyo lo tiene y por derecho lo saborea. Un día, el descarriado escribano hubo de sorprender algo, porque hubo en la casa voces más altas que la giralda y trancazos más recios que los que descargó en la jornada memorable el sevillano Machuca: cuando se iba dió en llevarse la llave, dejando cerradas a las niñas. Por entoncos acon-

Continuará.

TEATRO PRINCIPAL

DOMINGO 18 DE MARZO 1928

Dos sesiones - A las 6 tarde y a las 9 y media noche.

Segunda jornada de

El beso de la Victoria

LUNES 19 DE MARZO 1928

Festividad de SAN JOSE.

Dos sesiones - A las 6 tarde y a las 9 y media noche,

Nueva York de noche

LE PRINTEMES

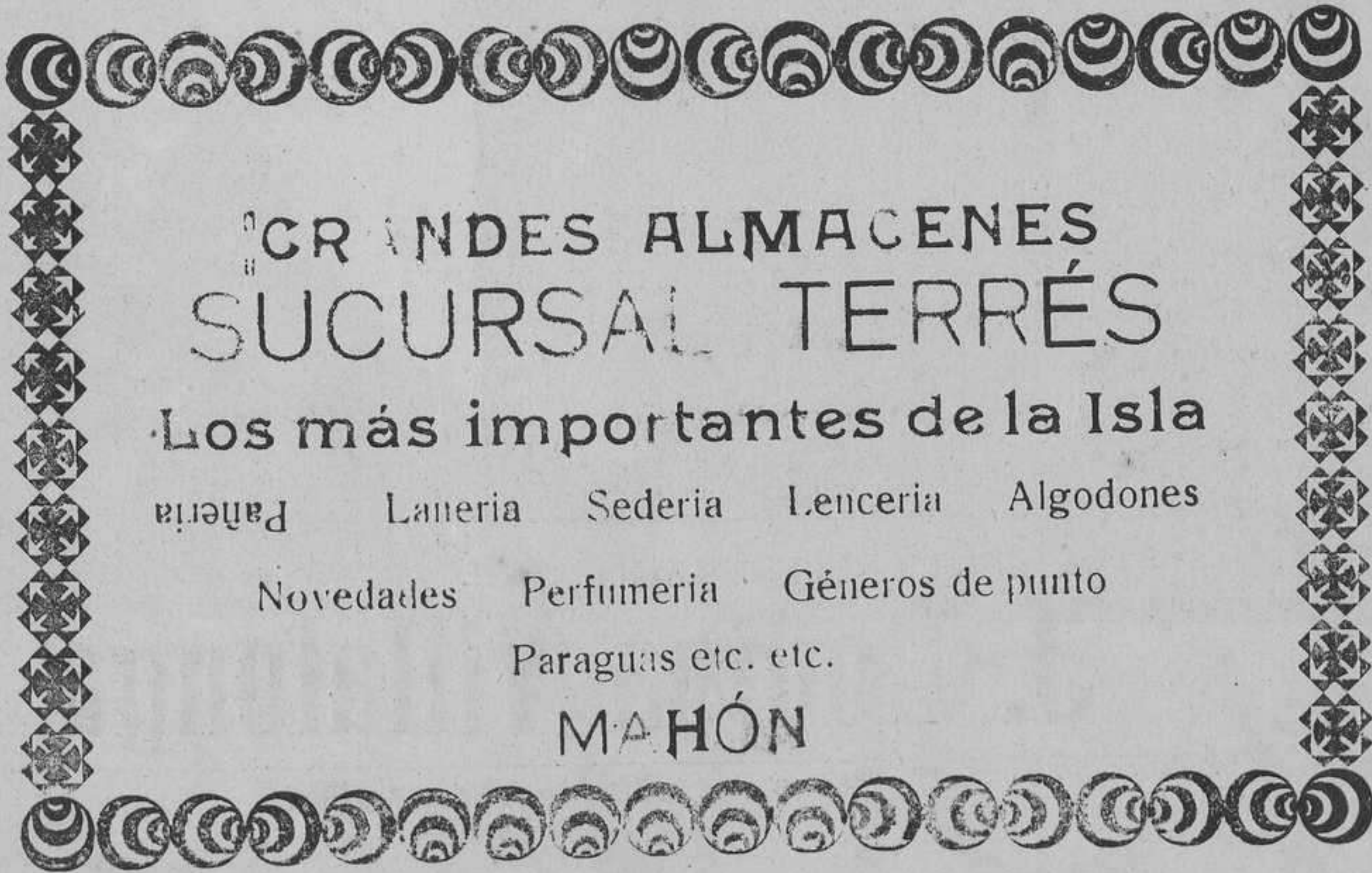
Sastreria

Carlos III, 2 y Hannover, 1

MAHÓN

Lo más selecto en la moda. Confección esmeradísima de toda clase de prendas para caballero.

Talleres Ciudadela calle Conquistador, 87.- Alayor, calle Reina, 43



GRANDES ALMACENES SUCURSAL TERRÉS

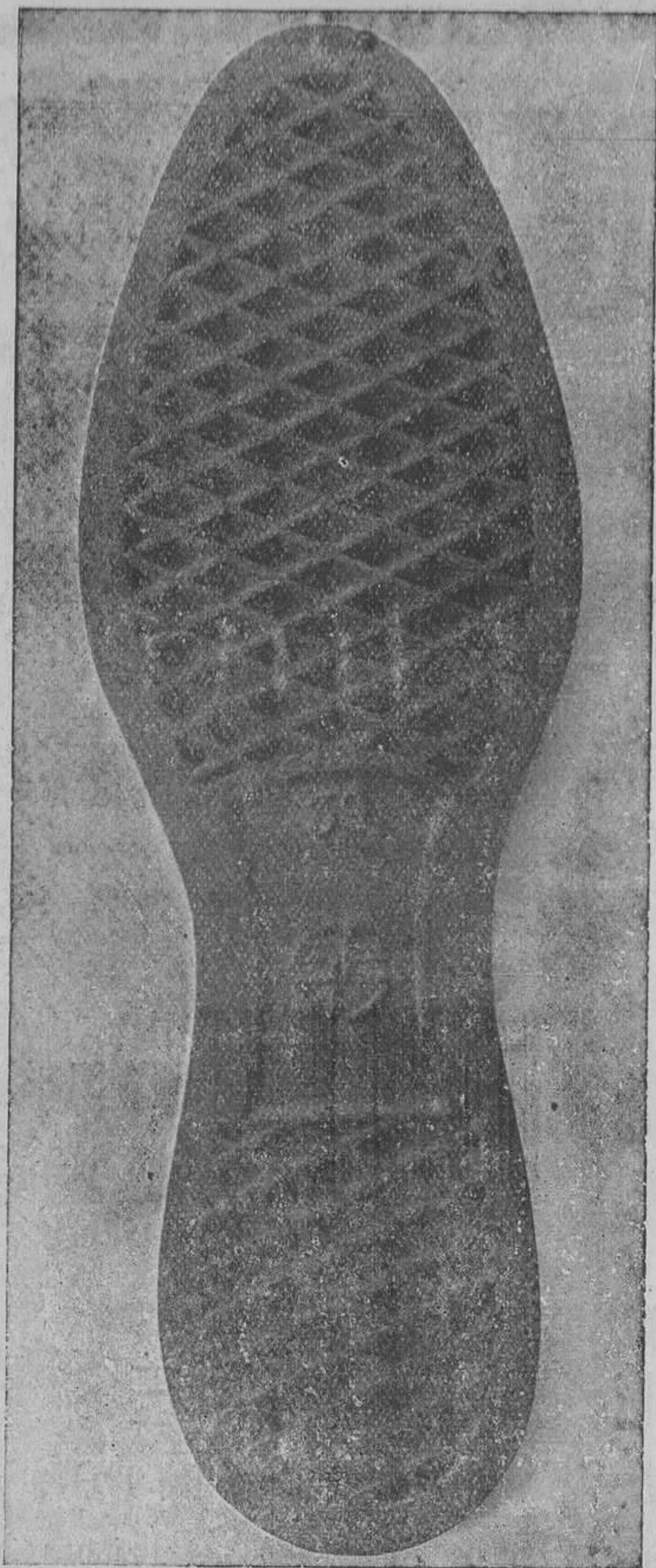
Los más importantes de la Isla

Pañería Lanería Sedería Lencería Algodones

Novedades Perfumería Géneros de punto

Paraguas etc. etc.

MAHÓN



Fábrica
de
Calzados
y
Alpargatas
con piso
de
Goma

© 1933 J. Codina Villalonga, S. A. Madrid

San Vicente 4 y 24

MADRID

DIBUJO REGISTRADO

J. Codina Villalonga

Tip. Menorca Gráfica